



Trabajo Fin de Grado

El Sáhara Occidental
Presencia española y descolonización

Western Sahara
Spanish Presence and Decolonization

Autora
Ángela Laguna González

Dirección
Roberto Ceamanos Llorens

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS. GRADO EN HISTORIA
Año académico 2023/2024

Resumen:

El Sáhara Occidental fue parte del territorio español desde su colonización en 1884 hasta que fue abandonado y cedido a Marruecos en 1975 tras la Marcha Verde. Durante este tiempo, el territorio saharaui fue escenario de diversas tramas que presentaban como clave el desarrollo de los intereses ajenos. Tras su inconcluso proceso de descolonización, el territorio y su población se han visto relegados a vivir en una situación incierta, habitando un territorio ocupado o residiendo en campos de refugiados y viendo a diario sus derechos vulnerados, principalmente su derecho a la autodeterminación.

Abstract:

The Western Sahara was part of Spanish territory from its colonization in 1884 until it was abandoned and ceded to Morocco in 1975 after the Green March. During this time, the Saharawi territory was the scene of various plots centered around the development of foreign interests. After its unfinished decolonization process, the territory and its population have been relegated to living in an uncertain situation, either inhabiting an occupied territory or residing in refugee camps, and seeing their rights violated daily primarily their right to self-determination.

Palabras clave: descolonización, Sáhara Occidental, derecho de autodeterminación, Frente Polisario, Marcha Verde, Marruecos

Keywords: Decolonization, Western Sahara, right to self-determination, Polisario Front, Green March, Morocco.

Índice

Introducción.....	5
Estado de la Cuestión	6
1.- Los orígenes de la colonización. Presencia e intereses españoles en el Sáhara Occidental	10
1.1. El inicio de la presencia española.....	10
1.2. El estancamiento de la actividad colonial en el Sáhara	12
2.- Economía y sociedad en el Sáhara Occidental durante el franquismo.....	13
2.1. Negocios españoles en territorio saharaui. Relato de un fracaso	14
2.2. La sociedad en el Sáhara durante la dictadura.....	15
3.- Nacimiento del movimiento nacionalista saharaui. De los primeros movimientos al Frente Polisario.....	17
3.1. Primeras insurgencias nacionalistas	17
3.2. El Frente Polisario	20
4.- El aparato descolonizador. La Marcha Verde y los Acuerdos de Madrid.....	23
4.1. Antecedentes.....	23
4.2. 1975 y la Marcha Verde	25
4.3. Los Acuerdos de Madrid	28
4.4. Implicaciones internacionales en el proyecto descolonizador.....	29
5.- El Sáhara no español. Territorio saharaui desde 1975 hasta nuestros días	30
5.1. Conflicto tras la descolonización (1975-1991).....	30
5.2. El Sáhara hoy	32
Conclusiones.....	36
Fuentes primarias.....	38
Fuentes audiovisuales	38
Bibliografía.....	39

El sentido de identidad geográfica se puede apreciar en la forma en que las naciones no necesariamente conservan todo el territorio con igual tenacidad. Parte del territorio es imaginado como “nuestro” y se lucha por él, pero otras zonas se pueden ceder, pues no son realmente parte de la patria (Billing, M. (2021). *Nacionalismo banal*, Madrid, Capitán Swing Libros, p.132).

Introducción

La elaboración de este trabajo presenta como principal objetivo el acercamiento a la historia de un territorio que durante los siglos XIX y XX formó parte del conjunto español, el Sáhara Occidental. Desde el inicio de la presencia española en 1884 hasta su inconclusa descolonización tras el final de la dictadura franquista en 1975, el Sáhara Español fue escenario de múltiples entramados y operaciones, de las que aquí se intenta dejar constancia.

Así pues, se abordarán diferentes cuestiones relativas a este período, todas ellas seleccionadas con el propósito de llegar a comprender lo sucedido, para de esta forma poder comprender la situación de un conflicto cuyas consecuencias perduran aun a día de hoy. En primer lugar, se describirá brevemente el origen del proceso de colonización, los inicios de la presencia española y los intereses que el país mostró en el territorio africano. Seguidamente se dará una explicación acerca de los cambios sufridos por este territorio durante la dictadura franquista, tratando este tema desde el plano social y económico de la que entonces se convertiría en la provincia 53 del territorio español. Se continuará hablando de los primeros vestigios de un movimiento nacionalista particular saharaui que luchaba por la liberación de su territorio, un movimiento que acabaría desembocando en el Frente Polisario. Inmediatamente después se abordará el tema de la descolonización, centrándonos en la Marcha Verde y los Acuerdos de Madrid, pero también tratando el tema de la participación que a nivel internacional tuvieron otras potencias. Por último, se desarrollarán los conflictos que tuvieron lugar fruto de un incompleto proceso descolonizador, que asolarían el territorio entre 1975 y 1991. Además, este método de descolonización acarrearía una serie de consecuencias para la población saharaui que aún están presentes hoy en día, unas condiciones que permitirán realizar una serie de consideraciones para concluir de lo que este proceso ha supuesto.

La metodología empleada para la elaboración de este trabajo se ha basado principalmente en una recopilación bibliográfica, esencialmente de libros y artículos que durante los últimos años se han publicado al respecto del tema. Sin embargo, también se ha tenido en cuenta cierta documentación de carácter oficial y público referente a los procesos aquí explicados, y que quedará convenientemente citada a lo largo del trabajo. Además, y sobre todo para tratar tanto con mayor rigurosidad como con la sensibilidad requerida la situación actual de la región, se ha recurrido a documentos de carácter

audiovisual que han permitido crear una idea más clara de lo que actualmente sufre la región saharaui, así como disponer de testimonios de primera persona lo que supuso y aun supone la Historia de su territorio. Por último, destacar que también se han consultado publicaciones realizadas en diferentes medios de comunicación relativas a la cuestión del Sáhara Occidental con el objetivo de dotar de una mayor perspectiva lo aquí relatado.

Estado de la Cuestión

Previo al desarrollo del tema resulta apropiado hacer unas valoraciones acerca de cómo se ha manejado la cuestión desde la investigación y desde las obras que se han empleado para la elaboración de este trabajo. El tema del Sáhara ha sido tratado, principalmente, por las investigaciones dentro de los ámbitos de la Historia, el Derecho y las Relaciones Internacionales al ser, además de un episodio histórico, una cuestión todavía candente y que trae a colación una serie de asuntos relacionados con los derechos humanos y la autodeterminación de los pueblos. Además, se puede observar cómo el interés por este tema y su plasmación en las publicaciones se ha visto marcado por los acontecimientos que se han ido desarrollando tras su proceso de descolonización. Esto es, las publicaciones sobre el Sáhara han aumentado tras ciertos momentos puntuales que han reabierto la cuestión: tras el propio proceso de 1975, tras las redacciones de las propuestas de autonomía por parte de Marruecos en 2007 o, más recientemente, tras el reinicio del conflicto entre el Frente Polisario y Marruecos. De esta manera, la repercusión de estos hechos suscitará el interés de los autores y además dejará una relevante huella en algunos de los medios de comunicación, principalmente en la prensa.

La interpretación de las fuentes debemos realizarla teniendo en cuenta que una gran mayoría de ellas presenta como objetivo, más allá del análisis de los procesos, el intento por dar visibilidad a la problemática. Es por esto por lo que en muchas de ellas puede valorarse, aunque no tenga porqué presentarse de manera explícita, un apoyo a la causa saharaui. Ejemplo de ello es la obra *La historia prohibida del Sáhara Español. Las claves del conflicto que condiciona las relaciones entre España y el Magreb*¹. En ella Tomás Bárbulo, periodista y escritor español, analiza la problemática a partir de una larga

¹ Bárbulo, Tomás (2021). *La historia prohibida del Sáhara Español. Las claves del conflicto que condiciona las relaciones entre España y el Magreb*. Barcelona: Ediciones Península.

lista de fuentes contemporáneas a los hechos. Será a través de ellas como expondrá un narración real de los hechos, centrándose en algunos acontecimientos que habían quedado en el olvido como consecuencia de la falta de fuentes oficiales. De esta manera, construirá su relato desde el inicio de la colonización española hasta los efectos, casi un siglo después, de la descolonización. Otra de las obras aquí consultadas y que pueden enlazarse con esta tendencia es *Sáhara Occidental. Del abandono colonial a la construcción de un estado*², una obra coral en la que los autores presentan en cada uno de los capítulos una temática relativa a la cuestión saharaui desde una perspectiva crítica. Algunos de los temas que en ella se tratan están relacionados con la presencia del conflicto saharaui y de los Acuerdos de Madrid durante los primeros años tras la dictadura (Ana Camacho); el análisis de la política exterior española en relación con el Sáhara (Javier A. González Vega) o las interpretaciones sobre la vulneración de los derechos humanos y la represión sufrida por los saharauis en el territorio ocupado, entrando en el tema concreto de la tortura empleada contra ellos (Ana Sebastián, Pablo Jiménez, Pepe Revert, Carlos Villán y Carmelo Faleh). Para este trabajo, se habrá tenido en especial consideración el capítulo de Ana Camacho, periodista e investigadora experta en conflictos de África, Guinea Ecuatorial y Sáhara Occidental principalmente.

Este apoyo a la causa saharaui resultará por otra parte evidente en las también consultadas páginas específicas dedicadas a la divulgación de la materia, entre las que destaca la web “Una mirada al Sáhara Occidental”³. En ella podemos encontrarnos una gran variedad de cuestiones actualizadas relacionadas con el conflicto, así como la explicación de todo el proceso de descolonización. Con relación a esto, también decir que se han tenido en cuenta el desarrollo de diferentes proyectos que estos últimos años se han realizado con el objetivo de visibilizar la problemática, entre los que destacan documentales como *La vida en espera: referéndum y la resistencia en el Sáhara Occidental*⁴ o *Sáhara Occidental: memorias de una resistencia*⁵. Este último documental, publicado por el Canal UNED, cuenta con la participación de figuras como Isaías Barrañeda, Profesor de Relaciones Internacionales en la Universidad Complutense

² Mahmud Awah, B., Camacho, A., Faleh, C., González Vega, J.A., Jiménez, P., Revert, P., Sebastián, A., Urrutia Segura, L., Villán Durán, C. (2019). *Sáhara Occidental. Del abandono colonial a la construcción de un estado*. Zaragoza: Pregunta Ediciones.

³ Sáhara Occidental (2024) *Una mirada al Sáhara Occidental*, <https://saharaoccidental.es/>

⁴ Lee, I. (Directora). (2015). *La vida en espera: referéndum y resistencia en el Sáhara Occidental*. [Documental; vídeo online]. Caipirinha Productions y Cultures of Resistance Films.

⁵ Prieto Ramos, Y. (Guionista y realizadora). (2022). *Sáhara Occidental: memorias de una resistencia*. [Programa de televisión, vídeo online]. CEMAV.

de Madrid y especializado en la política de los países árabes y los conflictos de Palestina/Israel y Sáhara Occidental; Jalil Mohamed Abdelaziz, periodista y responsable de RASD TV en España; Juan Francisco Soroeta, Profesor de Derecho Internacional Público en la UPV o Nazha El Khalidi, periodista de Equipe Media. El desarrollo de proyectos como el reportaje *La guerra oculta*⁶, apoyado por el Proyecto del Observatorio Aragonés para el Sáhara Occidental, también se engloba dentro de este tipo de iniciativas por dar a conocer en profundidad el conflicto. Este reportaje transmedia se basa en el reinicio del conflicto en 2020, combinando textos con imágenes y vídeos que permiten acercarse a la realidad del enfrentamiento y de aquellos que se ven involucrados en él. Este tipo de documentos de carácter audiovisual se valoran especialmente considerando que desde el reciente reinicio de las hostilidades la información que se nos presenta del conflicto no resulta muy amplia.

Muchos de los artículos académicos publicados al respecto han tendido a basar sus investigaciones en las relaciones políticas y el posicionamiento de los diferentes países implicados, principalmente entre España y Marruecos, y las repercusiones que estas han tenido para el devenir de los hechos en el Sáhara Occidental. En esta línea podemos enmarcar artículos tales como “El Sáhara y las relaciones hispano-marroquíes” de Bernabé López García⁷, Catedrático de Estudios Árabes y especializado en la Historia del Islam Contemporánea en la UAM. En el artículo, López García expone su investigación en la que expone al Sáhara como un obstáculo entre las relaciones hispano-marroquíes desde 1975, analizando los diferentes pasos que se dieron para llegar a la descolonización y el posterior posicionamiento de los países, presentando una solución para la situación algo discordante: un Sáhara unido a Marruecos, pero tratándose de un Marruecos democrático y descentralizado que admite la pluralidad identitaria del territorio. “España en el Sáhara Occidental: de una colonización tardía a una descolonización inconclusa” de Jesús M^a Martínez Milán⁸ se presenta como otro de estos artículos. Su autor, Profesor de Historia e Instituciones Económicas en la ULPGC, realiza en él un recorrido por los acontecimientos más relevantes que marcaron el territorio

⁶Ibarra Sánchez, D. y Bonet, E. (2021). *La guerra oculta*. <https://readymag.website/laguerraoculta/3213495/?fbclid=IwAR3nyHAU-JTedjQBGZK1jWBYW8J8094kJKsqxhHuI5So0Q0ANxzYAYBIBx4> [consulta: 22 de mayo de 2024].

⁷ López García, B. (2013) “El Sáhara y las relaciones hispano-marroquíes”. *RIPS: Revista de investigaciones políticas y sociológicas*, 12 (Nº 2), 65-85.

⁸ Martínez Milán, J. M. (2007). “España en el Sáhara Occidental: de una colonización tardía a una descolonización inconclusa, 1885-1975”. *Anales de Historia Contemporánea* (Nº 23), 365-388.

mientras este fue considerado como español, centrándose en las acciones políticas desarrolladas durante el período. Por último, “La posición de la Unión Europea en el conflicto del Sáhara Occidental. ¿Terminan los principios donde empiezan los intereses?” de Elena Ruiz Jiménez⁹ también puede enmarcarse dentro de este ámbito, ya que su autora se centra en el marco jurídico del conflicto, así como en las políticas empleadas por la Unión Europea y los posicionamientos internacionales que diferentes países han presentado, destacando los casos de Estados Unidos y Argelia.

De la misma manera, debemos valorar especialmente las aportaciones de algunos autores que recurren a la cuestión saharaui como objeto de investigación y estudio, realizando importantes contribuciones. Entre ellos, destacan Ignacio Fuente Cobo, Teniente Coronel de Artillería diplomado de Estado Mayor y profesor de la Universidad CEU de Madrid, con sus artículos “El conflicto del Sáhara Occidental”¹⁰ y “El Sáhara Occidental: un conflicto sin resolver”¹¹. En esta primera obra mencionada desarrolla junto con Fernando M. Mariño Menéndez, experto en Derecho Internacional, un relato dividido en dos partes. En primer lugar, se tratará el conflicto desde una dimensión militar y diplomática, para posteriormente abordarse la cuestión desde la perspectiva del Derecho y valorándose las diferentes salidas que pueden darse. Otro de los autores referentes es Carlos Ruiz Miguel, Catedrático de Derecho Constitucional de la USC y director del Centro de Estudios sobre el Sáhara Occidental. Es autor de la obra *El Frente Polisario. Desde sus orígenes hasta la actualidad*¹², donde realiza un análisis del surgimiento del nacionalismo saharaui, centrándose en la formación del Frente Polisario, sus integrantes y su implicación en los conflictos desarrollados en la región. En su artículo “La propuesta marroquí de autonomía para el Sáhara Occidental de 2007: una antigua propuesta sin credibilidad”¹³ realiza un análisis del texto formulado por Marruecos y las implicaciones que su aplicación tendría para el territorio saharaui. Para finalizar, debemos destacar de

⁹ Ruiz Jiménez, E. (2022). “La posición de la Unión Europea en el conflicto del Sahara Occidental. ¿Terminan los principios donde empiezan los intereses?”. *Documentos de Trabajo, Serie Unión Europea y Relaciones Internacionales* (Nº 117).

¹⁰ Fuente Cobo, I. y Mariño Menéndez, F. M. (2006) “El conflicto del Sáhara Occidental”. *Conflictos internacionales contemporáneos*, publicaciones oficiales del Ministerio de Defensa, <https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/P/D/PDF69.pdf> [consulta: 16 de mayo de 2024].

¹¹ Fuente Cobo, I. (2004). “El Sáhara Occidental: un conflicto sin resolver”. *Razón y fe*, 250 (Nº 1271-1272), 131-144.

¹² Ruiz Miguel, C. (2022) *El Frente Polisario. Desde sus orígenes hasta la actualidad*. Córdoba: Almuzara.

¹³ Ruiz Miguel, C. (2008). “La propuesta marroquí de autonomía para el Sáhara Occidental de 2007: una antigua propuesta sin credibilidad”. *Revista d'estudis autonòmics i federals* (Nº 8), 268-291.

nuevo las aportaciones de Jesús M^a Martínez Milán. Además de su ya citado artículo en el que se desarrolla la etapa comprendida entre 1885 y 1975, nos encontramos con su artículo “Las expediciones científicas y los orígenes de la colonización española del Sáhara Occidental”¹⁴, en el que se centra en el período inicial de la presencia en el Sáhara y las primeras incursiones que los españoles realizaron en el territorio.

Si bien es cierto que se trata de una cuestión que se ha tratado desde diferentes puntos de vista, cabe destacar que aún es un tema que suscita una larga lista de preguntas todavía sin respuesta, sobre todo y de nuevo en lo relativo al proceso de descolonización iniciado en 1975. Esta incertidumbre en torno a ciertos aspectos es en gran medida fruto de las lagunas con las que los investigadores se han topado a la hora de consultar la documentación oficial correspondiente con el proceso, unas incertezas que quedan reflejadas en la bibliografía de referencia.

1.- Los orígenes de la colonización. Presencia e intereses españoles en el Sáhara Occidental

1.1. El inicio de la presencia española

A pesar de que las relaciones entre españoles y saharauis sean más antiguas, datando del siglo XV, debemos identificar el origen de este relato de la presencia española en el territorio saharaui en el año 1884. Será en ese año con la presidencia de Antonio Cánovas del Castillo cuando se apruebe una expedición al Sáhara, que será realizada en noviembre y dirigida por el zaragozano Emilio Bonelli. En el Real Decreto del 7 de diciembre de ese mismo año España proclamará al territorio comprendido entre el Cabo Bojador y el Cabo Blanco, denominado el Río de Oro, como un protectorado español. Se fundará así el primero de los establecimientos españoles en la costa del territorio, dándole el nombre de Villa Cisneros (actualmente Dajla). Esto debemos valorarlo teniendo en cuenta que la Conferencia de Berlín, celebrada entre el 15 de noviembre 1884 y el 26 febrero 1885 y convocada por el canciller alemán Otto von Bismark, dictaminó la ocupación efectiva de los territorios africanos, por la cual el establecimiento europeo en

¹⁴ Martínez Milán, J. M. (2009). “Las expediciones científicas y los orígenes de la colonización española del Sáhara Occidental”. *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 14. En <http://www.ub.es/geocrit/b3w-833.htm> [consulta: 1 de mayo de 2024].

territorios africanos quedaría justificado reconociendo internacionalmente su “derecho” sobre el territorio.

La intencionalidad que los españoles del momento presentaron en el territorio quedó plasmada en la conferencia que el propio Bonelli ofreció en abril de 1885¹⁵. En ella aseguró que el conocimiento de las gentes de la zona debería exigirse a los colonos, haciendo referencia a “la clase de habitantes cuya abyección y miseria se trata de salvar, en beneficio de la humanidad y con ventajas positivas para nuestra patria”. Aseguró que las razas que habitaban la zona estaban inmersas en la barbarie y que se caracterizaban por un estado de atraso inconcebible, describiendo a los indígenas del territorio como buenos musulmanes y, por lo tanto, fanáticos de la exageración. De esta forma dictaminó que sólo podrían lograrse buenos resultados si la inteligencia se imponía a los excesos de salvajismo.

Esta mentalidad conllevó el inicio de una serie de expediciones que pretendían ampliar el conocimiento sobre los recursos de la zona, así como el establecimiento de lazos con las diferentes tribus presentes en el territorio. Una de estas expediciones, la más relevante y estudiada con posteridad, fue la impulsada por la Sociedad Española de Geografía Comercial el verano de 1886, al mando de la cual estuvieron el comandante Julio Cervera, el geólogo Francisco Quiroga y el intérprete Felipe Rizzo. Esta expedición ha sido calificada por sus intereses científicos y comerciales. Sin duda alguna, más allá de estos intereses y desde luego sin negarlos, se debe destacar que estas expediciones no quedarían exentas de un claro carácter colonial. Será durante esta expedición que se firmen los Tratados de Iyil que, acordado junto con el emir de la zona que dota de nombre al tratado, dictaminaban los derechos españoles sobre el territorio. De esta manera, podemos afirmar que el Sáhara Occidental supuso la única acción expansiva de los primeros gobiernos de la Restauración, una acción colonial con un carácter geoestratégico y preventivo por parte de los gobiernos españoles¹⁶.

¹⁵ Bonelli, E. (1885). “Nuevos territorios españoles de la costa del Sáhara”. Conferencia pronunciada en la Sociedad Geográfica de Madrid. En https://www.usc.es/export9/sites/webinstitucional/gl/institutos/ceso/descargas/Biblio_Bonelli_Nuevos-territorios-espanoles-Sahara_1885.pdf [consulta: 1 de mayo de 2024].

¹⁶ Martínez Milán, J. M., *op. cit.*, p. 8.

1.2. El estancamiento de la actividad colonial en el Sáhara

La presencia española, sin embargo, no comenzaría a ser algo efectiva hasta ya entrado el siglo XX. En 1900 se firma el primer Convenio entre España y Francia¹⁷, en el que se delimitan las fronteras del territorio, dejando claro que el interés español se centraba en la posesión de puntos en la costa y no en la expansión hacia el interior del Sáhara. No obstante, el Convenio tan sólo trazó las fronteras al sur del territorio, dejando el norte abierto y todavía sin delimitar. Este reparto en el que las estructuras sociales precoloniales quedaron divididas entre administradores franceses y españoles fue denominado por López Bargados como “fraccionalismo de frontera”¹⁸.

En 1904 el Gobierno enviará a Francisco Bens, militar con experiencia en la Guerra de Cuba, que será nombrado Gobernador del territorio, cambiando el estatuto del territorio de Factoría Comercial a Gobierno Político-Militar. La avanzadilla de la colonización española había comenzado. Bens establecerá tres guarniciones en el territorio: La Güera al sur, Villacisneros en el centro y Villa Bens al norte. Se puso en marcha de esta manera una política que se denominó como “penetración pacífica”, una estrategia que también se conocerá como “pilón de azúcar” y que, basándose en conseguir la voluntad de los nativos mediante la entrega de regalos o dinero, se sustentaba en el paternalismo que Bens disponía para con los nómadas¹⁹. Sin embargo, las fuerzas del capitán Bens no terminarán de imponerse, sufriendo sus puestos constantes ataques por parte de los nativos saharauis.

Las fronteras definitivas del territorio, incluyendo la oriental y la norte, no quedarían establecidas hasta 1912. Además, en este año también se determinará el protectorado hispano-francés en Marruecos²⁰. La situación estaba estancada. Tras tantos años de presencia española en el Sáhara, España tan solo contaba con tres puestos a lo largo del territorio, situados desde la zona sur del Protectorado de Marruecos hasta la

¹⁷ *Convenio entre España y Francia para la delimitación de las posesiones de ambos países en la costa del Sahara y en la del Golfo de Guinea*. (Tratado de París). Publicado en la *Gaceta española* en 1901. En <https://infosaharaoccidental.org/wp-content/uploads/1900/06/tratado1900.pdf> [consulta: 27 de mayo de 2024].

¹⁸ Hernández Moreno, A. (2006). “Arenas coloniales. Los Awls Dalim ante la colonización franco-española del Sáhara. Alberto López Bargados”. *Illes i imperis: Estudios de historia de las sociedades en el mundo colonial y post-colonial* (Nº 8), 145-148.

¹⁹ Martínez Milán, J. M., *op. cit.*, p. 8.

²⁰ El acuerdo entre España y Francia que se firmó el 27 de noviembre de 1912 estableció el protectorado español de Marruecos en la zona norte (Rif y Yebala) y sur (Cabo Juby) del territorio. Esta organización perduraría hasta el abandono español en 1956.

frontera sur de Río de Oro con Mauritania. Fruto de esta situación de parálisis comenzaron a surgir las primeras muestras de disconformidad con la gestión política que el Gobierno español estaba teniendo en el territorio, tanto desde dentro del país como desde fuera.

No puede decirse que durante los períodos de la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930) y la Segunda República Española (1931-1939) la situación en el Sáhara mejorara. La etapa dictatorial no podía permitirse la elaboración de una reforma política y administrativa en el Sáhara, aunque se dieran algunos pasos que afectaron a la creación de infraestructuras, a la aviación o a la organización de unidades de indígenas. Será en el verano de 1934, durante el Gobierno de Lerroux, cuando se lleve a cabo una reestructuración política y militar del territorio, lo que se ha interpretado como una muestra de voluntad de acrecentar el sentimiento de unidad nacional. Sin embargo, el hecho de que los asuntos políticos y militares fueran tratados por diferentes organismos, delegación de Asuntos Indígenas y Estado Mayor del ejército en Marruecos respectivamente, hizo que la gestión del territorio fuera poco diligente. La unificación de estas dos acciones en los territorios, política y militar no llegaría hasta 1937, impulsada por algunos militares africanistas²¹.

2.- Economía y sociedad en el Sáhara Occidental durante el franquismo

La llegada del franquismo a España (1939-1975) supuso importantes cambios en las políticas desarrolladas en el territorio del Sáhara Occidental. Tras la independencia de Marruecos en 1956, Franco convertirá al Sáhara en una provincia española más, la provincia número 53, con capital en El Aaiún. Haciendo omiso caso de las peticiones de la ONU, que abogada por la descolonización del territorio, la dictadura llevó a cabo una serie de reformas que les permitirían aferrarse al Sáhara aún más. Además de erigirse como provincia, la dictadura crearía en 1967 la Yemáa o Asamblea General, un “parlamento regional” conformado por saharauis próximos al Gobierno que, con carácter consultivo, tratarían principalmente cuestiones de índole social y económica intentando unificar las distintas Yemáa existentes entre los diferentes grupos y tribus preexistentes.

²¹ Martínez Milán, J. M., *op. cit.*, p. 8.

Los intereses en los recursos económicos seguían vigentes, llevando a cabo una serie de operaciones que trastocarían la sociedad del territorio.

2.1. Negocios españoles en territorio saharaui. Relato de un fracaso

Como ya se ha mencionado previamente, el interés español en el territorio saharaui se centró en un principio en la zona costera, una predilección que ya quedaba patente desde inicios del siglo XX, puesto que la mayoría de los recursos económicos estaban orientados a esta zona. Se buscó revalorizar el territorio promoviendo la instalación de factorías comerciales, así como estudiar las posibilidades de cultivo y de establecer una red comercial con las tribus del interior. Primaba ante todo la necesidad de establecer factorías comerciales y pesqueras. Sin embargo, el fracaso de estas enseguida se hizo notable, especialmente en la factoría que había sido emplazada en la península de Dajla (Villa Cisneros), además de que otras dos de las otras factorías habían sido quemadas por los nativos. El negocio de la pesca, por tanto, no resultó especialmente lucrativo, ni al principio de la colonización ni durante el desarrollo de la dictadura.

En 1940 empezaron a surgir los primeros indicios de que el territorio podía ser rico en petróleo, aunque el contexto del momento (posguerra española y albores de la Segunda Guerra Mundial) hizo que las operaciones para el inicio de su extracción se retrasaran más de una década. La zona que se fijó para este cometido estaba comprendida entre El Aaiún y Cabo Bojador. Franco precisó del apoyo y del visto bueno de las instituciones estadounidenses, presentes en esa franja, para el inicio del negocio. Esto supuso una división del 50% de los beneficios, repartiéndose el territorio entre once empresas diferentes, comenzando las investigaciones en 1961 y hallando el combustible tres años después. Sin embargo, estas operaciones también acabarían por ser un fracaso, principalmente debido a que en ese momento nadie quería apostar por negocios en ese territorio a sabiendas de la disposición de la ONU por descolonizarlo.

De la misma manera se intentó que prosperara el negocio de los fosfatos. Tras un informe emitido en la década de los cuarenta que afirmaba que el territorio era rico en este mineral, no será hasta 1962 que el INI funde la Empresa Nacional Minera del Sáhara (ENMINSA) con la ayuda de capital extranjero. Las investigaciones llegaron a encontrar un gran yacimiento del material a 100 kilómetros de la capital. Esto llevó a ENMINSA a

la creación en 1969 de la empresa Fos Bucrá²², de nuevo creada con financiación estadounidense, y que comenzaría la extracción del mineral en 1972. Sin embargo, y a pesar de las buenas proyecciones de negocio, finalmente sería la política la que acabaría por truncarlo. Tanto la competencia que la empresa suponía para el eficiente negocio marroquí de fosfatos como la reciente emergencia del Frente Polisario en territorio saharaui supusieron distintos sabotajes al negocio que los españoles querían llevar a cabo, por lo que estos acabarían por perder sus inversiones.

2.2. La sociedad en el Sáhara durante la dictadura

Como puede resultar evidente, la presencia española en el Sáhara alteró las estructuras que la sociedad nativa saharaui tenía. La política de control ejercida sobre los saharauis trastocó la aristocracia nómada. La provincia, que contaba con unos 280.000 kilómetros cuadrados, estaba gobernada por los militares, siendo la figura del Gobernador General la representación de Franco en el territorio. El censo español que se llevó a cabo en el territorio en 1974, de especial relevancia ya que será a partir del cual la ONU diseñaría el referéndum de autodeterminación, afirmaba que la población de la provincia contaba con 74.902 nativos musulmanes y 20.126 europeos (12.702 hombres y 7.424 mujeres), además de la presencia de varios miles de soldados de reemplazo. A la población saharaui se le había dotado finalmente de DNI en 1970, un documento particular bilingüe en árabe y castellano.

Las políticas de desarrollo económico fomentadas por España habían atraído a diferentes trabajadores europeos, pasando de unos 1.700 en 1957 a esos más de veinte mil a principios de la década de los 70. Además, fueron muchas las familias de nativos que, ante la demanda de mano de obra, se desplazaron a las ciudades. De este tipo de procesos surgieron lugares como el barrio de Casas de Piedra en la capital, El Aaiún, que se convertiría en el nido de la resistencia contra la ocupación, tanto española como marroquí. Este desplazamiento a las ciudades también fue propiciado por otro tipo de causas, como las fuertes sequías que se produjeron en el territorio. De esta forma, podemos observar cómo las dinámicas nómadas de la población siguieron variando.

²² Originalmente creada como empresa minera española, tras la descolonización sería integrada en la empresa minera y química marroquí OCP Group, que aun a día de hoy opera en la zona de Bucraa en la explotación de fosfatos.

Otro asunto que debe tratarse al hablar de la población saharaui es la tardía presencia de un sistema esclavista y servilista. El censo de 1974 revela la presencia de alrededor de tres mil esclavos en el territorio, a pesar de que las categorías manejadas para referirse a ello fueran algo ambiguas. Este dato debe valorarse teniendo en cuenta que la práctica de la esclavitud había quedado erradicada en Europa ya en el siglo XIX²³, siendo precisamente España el último país europeo en abolirla en el año 1886. Los oficiales que se encontraban en el Sáhara se enfrentaron a la ambigüedad y a la incertidumbre que este fenómeno generaba, lo que se plasmó en una gestión marcada por una praxis de improvisaciones²⁴. Mateo Dieste cita en su artículo al respecto de esta cuestión el trabajo que Julio Caro Baroja elaboró durante su estancia en el territorio entre noviembre de 1952 y febrero de 1953, en el que dividió a la población saharaui en libres (*ahrar*), esclavos (*'abid*) y libertos (*harratin*). De la misma manera, comenta la constancia que ha quedado en la documentación oficial del lenguaje utilizado por la Administración española para referirse a esta práctica durante el período, destacando expresiones como “trata de negros”, “asuntos de negros” o directamente “esclavitud”. Sin embargo, el cinismo con el que se trató el tema de la esclavitud deberíamos relacionarlo también con esta incertidumbre que el propio fenómeno generaba en su interpretación, existiendo una débil frontera entre el patronazgo, el servilismo y parentesco, sin duda una estructura social apoyada en unos vínculos sociales basados en la dependencia.

Este último punto hemos de relacionarlo, además, con la existencia de un alto condicionante racista y de exclusión al nativo, sobre todo por parte de la gente proveniente de la península. De la misma manera considero relevante mencionar que el esclavismo no sería la única actividad de carácter problemático que se estaba dando en el territorio, ya que el Sáhara también operaba como territorio para el floreciente crecimiento de prácticas como el comercio ilícito o la prostitución. El contrabando entre Canarias y los países cercanos con El Aaiún como escenario fue muy habitual, consecuencia de la falta de unas regulaciones claras y prevalentes en el territorio. Por otra parte, la prostitución es un fenómeno que en este contexto debe relacionarse con las ya mencionadas diferencias entre la población masculina y femenina.

²³ Inglaterra abolió la esclavitud en 1834, mientras que Francia hizo lo propio en 1848. Otra de las potencias del momento, Estados Unidos, lo hizo en 1865.

²⁴ Mateo Diste, J. L. (2020). “«Asuntos negros». Las autoridades españolas frente a la esclavitud y el servilismo en los territorios del Sáhara Occidental (1934-1957)”. *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, 44, 275-304.

La sociedad que se había creado en el Sáhara Español era especialmente atractiva para la población militar, principalmente por los elevados sueldos que ofrecía. Sin embargo, este territorio también tuvo para muchos españoles otra faceta, puesto que el Sáhara sirvió igualmente como residencia, ya desde el siglo XIX, para aquellos que el régimen español vigente en el momento considerara que no debían permanecer en el territorio peninsular. Fue así como durante la dictadura de Franco se instalarían los batallones de castigo, a los que eran destinados hombres de diferentes perfiles, principalmente delincuentes o represaliados políticos.

“El Sáhara Español alimentó una sociedad colonial, fascista, racista y esclavista situada fuera de tiempo”²⁵, así es como Tomás Bárbulo se refiere en su obra a las estructuras que se propiciaron en el territorio durante el franquismo. Para él, la sociedad que se creó constituyó “un dique contra el que se estrellaban los deseos de los saharauis”, refiriéndose a que la política de integración fue un fracaso, basándose esencialmente en los datos sobre la enseñanza, la sanidad y el trabajo. A través de la comparación de las cifras en estos diferentes ámbitos puede declararse que la presencia de nativos saharauis resultaba notablemente menor que la de los europeos en cada uno de ellos.

3.- Nacimiento del movimiento nacionalista saharaui. De los primeros movimientos al Frente Polisario

3.1. Primeras insurgencias nacionalistas

Los indicios de acciones contra la presencia española en el territorio del Sáhara Occidental se remontan atrás en el tiempo, prácticamente desde el inicio de la colonización, ejemplo de ello son los constantes ataques que desde 1884 sufrieron las guarniciones españolas por parte de los nativos saharauis. Así pues, puede determinarse que estas acciones estaban bañadas de un claro componente islamista, una lucha por expulsar al cristiano del territorio.

²⁵ Bárbulo, T., *op. cit.*, p. 6.

De esta forma, y tras la independencia de Marruecos²⁶, surgirá en este país un movimiento de liberación dirigido a los territorios aun ocupados por españoles y franceses. Sin perder ese componente islamista, se creará en Marruecos un Ejército de Liberación cuya ofensiva dará comienzo en noviembre de 1957, pero que fue rápidamente paliada por la acción conjunta hispano-francesa en febrero de 1958²⁷. Otro elemento que debemos tener en cuenta en este contexto es la proclamación de Mauritania como Estado independiente tras la derrota de este ejército de liberación, a pesar de las negativas marroquíes y las protestas de que este país emitió ante las Naciones Unidas.

A estos antecedentes se le sumarán ciertos factores que acabarán por desembocar en el nacimiento de un primer nacionalismo saharaui. Entre ellos debemos destacar las solicitudes que la Asamblea General de Naciones Unidas lanzó a favor de la descolonización del Sáhara Occidental, solicitudes que comenzaron a darse a partir de 1965. Por tanto, hay que tener en cuenta que las exigencias demandadas a España en aquel momento no sólo provenían de las Naciones Unidas, sino también de Marruecos y Mauritania. Además, también será el momento en el que comiencen los contactos con el nacionalismo árabe de componente socialista, especialmente con el nasserismo egipcio, que influenciará a los sujetos que posteriormente pasarán a formar parte del movimiento nacionalista saharaui.

Será así como nazca la Organización de Vanguardia para la Liberación del Sáhara (OVLS), el antecedente directo de lo que posteriormente será el Frente Polisario. El grupo se consolidará de forma definitiva el 18 de diciembre de 1969 en la ciudad de Smara, al noroeste del territorio, un grupo cuyo discurso estará salpicado de algunas alusiones religiosas y cuyo mensaje sería sencillo y asumible para la población saharaui, primando ante todo la expulsión de los españoles y la defensa de su autodeterminación. Este movimiento comenzará a establecer contacto con el que a día de hoy sigue siendo el país protector para los saharauis, Argelia. Mohamed Sidi Brahim Basir se erigirá como líder de este movimiento, que será conocido como Basiri. La figura de Basiri resultará de vital importancia para el movimiento nacionalista saharaui, tanto en ese momento como precursor del mismo como a posteriori por la significación de su personalidad. Nacido en

²⁶ El Acuerdo Franco-Marroquí fue firmado en París el 2 de marzo de 1956, logrando el país africano su independencia. El 7 de abril del mismo año se firmaría el Acuerdo Hispano-Marroquí que ponía fin al protectorado español.

²⁷ Ruiz Miguel, C., *op. cit.*, p. 9.

1942 en Tan-Tan, al sur de Marruecos, será en ese país donde comenzará sus estudios para posteriormente formarse en las ciudades de El Cairo y Damasco, donde toma contacto con ese nacionalismo árabe socialista. De vuelta a Marruecos, fundará en 1966 el periódico “Al Shihab o Al Choumoue” (“La Antorcha”), desde donde difundirá sus ideales de independencia para el Sáhara, motivo por el cual deberá abandonar el país.

El 17 de junio de 1970 fue una fecha clave para el desarrollo del movimiento nacionalista saharaui. Durante ese día se produjeron en la ciudad de El Aaiún dos manifestaciones, una convocada por las autoridades españolas y la otra por la OVLS, manifestación y contramanifestación respectivamente. La concentración propuesta por la Organización de Vanguardia fue la respuesta que se dio desde la misma a la manifestación que las autoridades españolas habían convocado como medio de apoyo a España ante las presiones que se les dirigían desde diferentes frentes, principalmente Naciones Unidas. La contramanifestación tendría lugar en el barrio de Zemla, emplazamiento al que se desplazaron gentes procedentes de diferentes puntos del territorio atendiendo al llamamiento propagandístico que Basiri había llevado a cabo. La Organización contaba por aquel momento, tal y como Basiri confirmó con posterioridad durante un interrogatorio, con unos 4.700 afiliados. A pesar de la reunión que tuvo lugar entre José María Pérez de Lema y Tejero, Gobernador en aquel momento de la provincia, y miembros de la Organización que le quisieron trasladar sus reivindicaciones en el momento de la concentración, no se llegó a ningún punto en común, por lo que las manifestaciones continuaron cada una por su cuenta.

La posterior represión que la concentración saharaui recibió en la explanada de Zemla fue fruto de la tensión existente entre autoridades españolas y la creciente popularidad del movimiento nacionalista. Existen diferencias en la historiografía en lo que respecta al número de fallecidos y de heridos con los que se saldó la represión de la concentración, oscilando entre los 2 y los más de 10 fallecidos oficiales. Además de esto, la manifestación acarrearía la orden de detención contra Basiri, a pesar de que no se encontraba en Zemla en el momento de los hechos, conocedor de que su pasado y su ascendencia marroquí hacía sospechar a las autoridades de sus actividades. Basiri sería finalmente detenido, interrogado y torturado, declarándose poco después como “desaparecido”. Lo que ocurrió con él sigue sin conocerse a día de hoy, existiendo diferentes teorías al respecto, tales como que acabó siendo fusilado o que, sin embargo, fue expulsado a Marruecos. A pesar de no conocer su paradero, lo que sí que podemos

saber es que su “desaparición” supuso la total pérdida de confianza de los saharauis hacia España²⁸.

3.2. El Frente Polisario

Tras la dura represión acontecida durante el levantamiento de Zemla, el movimiento nacionalista volvería a resurgir entre 1971 y 1972, esta vez con miembros procedentes tanto del Sáhara Occidental como del sur de Marruecos. De esta manera se retomaron las actuaciones en las que se volvía a demandar, como se había hecho ya anteriormente, la “formación y mejoras sociales para los saharauis, autonomía como paso previo a la independencia y rechazo a las pretensiones anexionistas”. Destacan entre estas acciones las movilizaciones estudiantiles que tuvieron lugar entre el 25 y el 27 de mayo de 1972. Será en este momento cuando empiece a ganar fama un personaje esencial para la Historia saharaui, El Uali (o El Luali), que influiría con sus ideas a la creación del Polisario.

Previo a la explicación sobre la aparición del Frente Polisario, considero preciso realizar algunas valoraciones en lo que respecta a su relación con el previo surgimiento de la OVLS. Desde su nacimiento, y al igual que lo sería el incipiente Polisario, la OVLS fue una organización supratribal, que superpuso la identidad saharaui a la tribal del territorio. Sin embargo, sí que es cierto que existía una tribu que constituiría una mayoría en la formación de las dos organizaciones, la tribu erguibat. A pesar de esto, ambos grupos serían defensores de la superación del tribalismo. De la misma manera, es relevante anticipar la importancia que tuvo el hecho de que la toma del poder fuera llevada a cabo por los jóvenes, que se alzarían como los líderes de la nación.

El Frente Polisario nace fruto del congreso celebrado en Zuerat, ciudad al norte de Mauritania, y que dará comienzo el 29 de abril de 1973, siendo la fecha exacta de su creación el día 10 de mayo del mismo año. En este primer congreso se elegiría a Brahim Gali, previo miembro de la OVLS, como Secretario General. En cuanto a sus miembros, hay que destacar la variedad que se presentaba entre ellos, confluendo en el nacimiento de la organización saharauis que estudiaban en Marruecos o Argelia, saharauis del interior del propio territorio o saharauis establecidos en Mauritania. Desde el momento de su creación, el Frente Polisario destacó por dos diferencias fundamentales con la OVLS. En

²⁸ Bárbulo, T., *op. cit.*, p. 6.

primer lugar, el Frente Polisario apostó desde un primer momento por la lucha armada como medio para la defensa de sus intereses y reivindicaciones. Además de esto, y a pesar de su clara adhesión al Islam desde el principio, este elemento religioso se estaría difuminando más, probablemente debido a que la implicación religiosa que los dirigentes de la OVLS y del Polisario tenían variaba notablemente²⁹. Durante este primer congreso en Zuerat también se realizará la aprobación de un primer manifiesto, el “Programa de acción nacional”, así como la planificación de una organización interna y una estrategia de movilización. Los objetivos que la organización se planteó en este manifiesto fueron tales como “la liberación nacional de todas las formas de colonialismo”, “la creación de un régimen republicano nacional”, “la conservación de la civilización y la herencia religiosa” y “la participación en la revolución árabe y en el movimiento de liberación nacional y democrático mundial”.

La primera actuación del Polisario fue una operación militar contra un puesto policial español al norte del Sáhara el día 20 de mayo de 1973, tan solo 10 días después de la formación del grupo. A pesar de la poca efectividad que esta primera operación tuvo, el Frente Polisario se irá rápidamente consolidando como un movimiento de liberación, multiplicando poco a poco sus acciones contra el ejército al mismo tiempo que Marruecos también hacía lo propio. 1974 constituirá un año decisivo en lo referente al veloz crecimiento de la organización. De esta forma, tendrán lugar entre 1973 y 1975 constantes enfrentamientos entre España y el Polisario, que tendrán como escenario el Sáhara Occidental. La organización saharaui se centraría en la realización de ataques armados, pero también en la convocatoria de manifestaciones, protestas y sabotajes. Además, desempeñarían una tarea de captura de rehenes, obligando así a las autoridades españolas a negociar con ellos en algunas ocasiones.

El Frente Polisario contaba con múltiples apoyos más allá del que sus propios miembros le brindaban. Mauritania será, hasta 1975, la base de operaciones más importante para la organización. Más allá de esto, uno de los personajes más relevantes que presentará su apoyo al Polisario será el propio Muamar el Gadafi, que llegará a ser apodado como el “primer padrino del Polisario”. Las relaciones de Gadafi con el Polisario se prolongarían a lo largo de 9 años, siendo tan solo interrumpidas durante un breve

²⁹ Basiri, además de estudiar Periodismo, fue también maestro coránico. Sin embargo, El Uali fue estudiante de Derecho y Ciencias Políticas.

período tras el precipitado apoyo que Gadaffi mostró con la Marcha Verde, un apoyo que supondrá un distanciamiento pero que finalmente se retirará tras la ocupación marroquí del Sáhara. De esta manera, el Polisario recibiría suministros de armas y dinero por parte de Libia, mientras que Argelia enviaba ropa y alimentos.

Otra fecha de gran relevancia para el Frente Polisario será agosto de 1974, que será cuando tenga lugar el segundo congreso de la organización, en el que se elegirá como Secretario General a El Uali. Además, durante este congreso se llevará a cabo la articulación de un programa revolucionario, compuesto por un programa a corto plazo, otro a largo plazo y uno de relaciones exteriores, en los que la organización se marcaría diferentes objetivos. Con el crecimiento de la figura de El Uali se implantó una “política de terror” contra los saharauis administrados por España que no compartían las ideas de la organización. Un ejemplo de esta política de terror fue el suceso acontecido el 26 de abril de 1974, cuando el Polisario mutiló a un nativo, Fadel, por presentar su colaboración con militares españoles. Este tipo de acciones produjo que los saharauis redujeran sus contactos de colaboración con los españoles.

Por otra parte, también resulta interesante mencionar las disidencias existentes entre los propios polisarios, que solían presentar diferentes intereses dependiendo de su lugar de procedencia. Todos compartían un claro objetivo común, la expulsión de los españoles de su territorio, pero el resto de los puntos resultaban algo más conflictivos. Los miembros de la organización no compartían el mismo proyecto en lo referente a la delimitación que su territorio debería abarcar, lo que posteriormente fue utilizado por los marroquíes para argumentar la “marroquineidad” del territorio. Los polisarios, con respecto a esta cuestión, tan sólo se centraban y coincidían en lo que ellos denominaron el “País Erguibat”. La información sobre estas disidencias internas dentro del Polisario procede, en parte, de las investigaciones que un espía enviado por las autoridades españolas realizó dentro de la organización³⁰. Esta investigación también permitió el conocimiento de la división del grupo en tres alas: la política, la diplomática y la militar.

Desde Madrid se quiso paliar el control que los polisarios estaban ejerciendo sobre los saharauis, para lo cual se planteó una nueva estrategia: la formación de un nuevo

³⁰ Los documentos conservan el nombre de Mustafa A, infiltrado en la organización en septiembre de 1974. Era considerado como una fuente A-1, es decir, un espía de máxima confianza para los servicios de información españoles.

partido político que se alzara como una alternativa frente al Polisario. Fue así como se formó a finales de 1974 el Partido de Unidad Nacional Saharaui (PUNS), del cual se puso al mando a Ijalihenna uld Rachid, también miembro de la tribu erguibat. Este partido encontraría de primeras un mayor apoyo en los sectores en los que el Polisario tenía menos arraigo, es decir, la población más anciana del norte del territorio y la población del sur. La creación de este partido tenía como objetivo abrir una vía de diálogo entre el Frente Polisario y el propio partido, lo que acabaría resultando un fracaso. Aparte de esto, ha quedado constancia de los chantajes realizados por parte de las autoridades españolas para que los saharauis se afiliaran al partido de su creación. Sin embargo, y tras el fracaso en su cometido, el PUNS llegaría a ser traicionado incluso por aquellos que lo habían creado, que intentaron cambiar su política con la creación de una nueva formación. Será así como, ya sin apoyos por parte de ninguno de los lados y en vísperas de la Marcha Verde, los miembros del PUNS se reunirán en el barrio de Casas de Piedra, en El Aaiún, donde se dictaminó la final disolución del partido y se animó a sus miembros a unirse al Frente Polisario para luchar contra Marruecos. Por tanto, el PUNS solamente estuvo activo durante el transcurso de un año, de noviembre de 1974 a noviembre de 1975.

4.- El aparato descolonizador. La Marcha Verde y los Acuerdos de Madrid

4.1. Antecedentes

Son múltiples los indicios que a día de hoy pueden interpretarse para dictaminar que la entrega y la descolonización del Sáhara era un proyecto que se había estado fraguando desde hacía tiempo.

Las relaciones entre España y Marruecos tras la independencia de este segundo país estuvieron marcadas por el enfrentamiento entre el Ejército de Liberación y el Ejército español. El 1 de abril de 1958 se produjo la firma de los “Acuerdos de Cintra”, que puso fin a la Guerra de Ifni, a través del cual se pretendía paliar la tentativa marroquí de ampliar su territorio mediante la entrega de la región de Tarfaya. Sin embargo, los proyectos de los marroquíes iban más allá. El partido nacionalista marroquí Istiqlal había publicado el mismo año de la independencia el mapa de lo que sería su proyecto del Gran

Marruecos, “de Tánger a Senegal”³¹. El diseño definitivo de estas aspiraciones fue obra del fundador de este partido, Allal-el-Fassi, que, basándose en unas justificaciones históricas y mitológicas, dibujaba las fronteras del Gran Marruecos comprendiendo parte de Argelia y Mali, todo el Sáhara Occidental y Mauritania hasta el río Senegal. Este proyecto sería asumido en su momento tanto por Mohamed V como posteriormente por su hijo Hassan II, y sería a partir del cual basaran sus políticas orientadas a la descolonización del Sáhara. Será así como a partir de 1960 Marruecos, además de las propias acciones desarrolladas en territorio saharaui, inicie el despliegue de una actividad diplomática exterior, presentando ante la ONU la cuestión de la descolonización como un asunto de interés internacional. De esta forma, y a instancias de Marruecos, el Comité Especial de Descolonización de la ONU incluiría al Sáhara Español en la lista de territorios que debían ser descolonizados³².

El 6 de junio de 1963 se produciría en Barajas, Madrid, una entrevista entre Franco y el rey de Marruecos Hassan II, coronado dos años antes. De esa entrevista surgió lo que se denominó como “espíritu de Barajas”, aunque esto terminaría por ser un mero acuerdo provisional. En cambio, lo que se puso de manifiesto a través de este encuentro fue la negativa del Gobierno español ante la cesión del territorio. Sin embargo, debemos valorar otra cuestión, y son las contradicciones dentro del propio régimen español ante la trama saharaui, pudiendo encontrar diferentes posturas al respecto. La actitud del Jefe del Estado era secundada por otras figuras como Carrero Blanco, que abogaban por prolongar su dominación en el Sáhara, mientras que el Ministerio de Asuntos Exteriores encarnado por Castilla era partidario de descolonizarlo de acuerdo con las resoluciones de la ONU³³.

La persistente negativa española a negociar sobre el Sáhara, como sí que lo hizo posteriormente con la también provincia del Ifni, finalmente entregada en 1969, desencadenó una serie de reacciones. Hassan II se vio obligado en 1965 a aceptar la decisión de un proyecto de referéndum de autodeterminación. La ONU por su parte adoptó ese mismo año la resolución 2072, en la que obligaba a España a dar muestras de sus intenciones de descolonización. Entre 1969 y 1970 darían comienzo una serie de

³¹ Fuente Cobo, I., *op. cit.*, p. 9.

³² Fuente Cobo, I. y Mariño Menéndez, F. M., *op. cit.*, p. 9.

³³ López García, B., *op. cit.*, p. 9.

acuerdos propulsados desde Marruecos, que con Mauritania y Argelia pretendía desbloquear el proceso de descolonización³⁴.

“El problema de la descolonización del Sáhara Occidental coloca en primer plano el principio de autodeterminación de los pueblos, asignando el papel decisivo a la voluntad de la población autóctona del territorio manifestada mediante referéndum”³⁵. Bajo este pretexto se anunciaría en 1974 la intención del Gobierno español de celebrar un referéndum en la provincia española, un referéndum que debería celebrarse durante los primeros seis meses de 1975, pero que terminaría por aplazarse y finalmente nunca se llegaría a dar. Este anuncio fue dado por Jaime de Pinies, embajador español ante Naciones Unidas, propulsando de esta forma el encargo de la realización de un censo de la población saharaui, a cuyos datos ya hemos recurrido con anterioridad. Las preguntas de este referéndum iban encaminadas a conocer la voluntad de los saharauis acerca del destino de su tierra, si quería permanecer como española, unirse a Marruecos, a Mauritania o, si por el contrario, deseaba erigirse como independiente. La inquietud que la celebración de este referéndum suponía para Marruecos llevó a su monarca a terminar de urdir su estrategia para que el Sáhara no siguiera siendo español ni tampoco se le dotase de un Estatuto de Autonomía. Marruecos era además consciente de la situación de debilidad y crisis interna por la que España estaba pasando, con el dictador ya muy enfermo.

4.2. 1975 y la Marcha Verde

Resulta complicado determinar, por los acontecimientos dados en el transcurso de 1975, algún tipo de convenio entre España y Marruecos antes de los Acuerdos de Madrid de noviembre de ese mismo año. Silvia Alonso Santano presenta en su artículo dedicado al último año de la presencia española en el Sáhara que el análisis de los sucesos acontecidos en 1975 conlleva una serie de contradicciones a las que aun a día de hoy no se les ha podido dar una respuesta satisfactoria. Alonso divide el desarrollo de ese último año en tres fases: de enero a mayo de 1975, de junio a septiembre y finalmente octubre,

³⁴ Martínez Milán, J. M., *op. cit.*, p. 8.

³⁵ Ruiloba Santana, E. (1974). “Notas sobre un caso de descolonización: el Sáhara Español”. *Anuario Español de Derecho Internacional*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra. En https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/19879/1/ADI_I_1974_14.pdf [consulta: 16 de mayo de 2024].

“el desenlace”. Los acontecimientos de ese año de nuevo pusieron de manifiesto las discrepancias existentes entre diferentes miembros del Gobierno español en relación a la manera de abordar la cuestión de la descolonización. No hay un consenso con respecto a la fecha exacta o a quiénes fueron los que decidieron la retirada unilateral del territorio y su posterior cesión a Marruecos³⁶, aunque existen indicios de que para abril ya se había determinado cuál iba a ser el método de salida. Sin embargo, llama la atención que la decisión fuera tomada a sabiendas de que esa retirada suponía no cumplir con los compromisos internacionales adquiridos ante Naciones Unidas.

El 16 de octubre de 1975 el Tribunal de la Haya emitió su valoración sobre el Sáhara tras una expedición requerida al tribunal internacional. En su declaración se dictaminó que no existían vínculos de soberanía territorial ni jurídica entre el Sáhara y el Reino de Marruecos. Ese mismo día el monarca Hassan II anunció públicamente en los medios nacionales la Marcha Verde, expresando que no quedaba opción más allá que la recuperación de “su” Sáhara. La operación debería realizarse en un margen corto de tiempo, impidiendo que se alentase de nuevo la celebración del referéndum de autodeterminación e intentando apartar a la ONU del proceso descolonizador. Parece complicado que la ejecución de esta maniobra pudiera haber sido planeada en tan poco tiempo, otro indicio de que este plan llevaba tiempo ya en marcha. La reacción pública española no tardaría mucho en aparecer. Tras la reunión del Consejo de Ministros se decidió la cesión del territorio a Marruecos, por lo que Arias Navarro ordenaría al Alto Estado Mayor que se diera la orden de abandonar el Sáhara a partir del 10 de noviembre. Este proceso fue denominado “Operación Golondrina” que, ideada por militares meses antes del anuncio de la Marcha Verde, consistía en preparar la evacuación urgente de tropas, civiles y propiedades españolas. El Ejército español recibió la orden de retirarse de sus puestos en el Sáhara a finales del mes de octubre, dejando así vía libre a Marruecos y Mauritania.

Posteriormente se ha interpretado el diseño de la Marcha Verde por parte de Hassan II como una maniobra ciertamente perspicaz, en la que el uso tanto de la propaganda como de la población civil de su país, incluyendo a hombres, mujeres y niños le llevó al éxito de su cometido. De esta manera, la Marcha Verde daría comienzo el 6 de

³⁶ Ángel Santano, S. (2016). “1975: el último año del Sáhara Español”. *Anuario de Estudios Atlánticos*, Nº 62, 1-14.

noviembre de 1975. El operativo marroquí contó con la participación de 350.000 civiles respaldados por las Fuerzas Armadas Reales (FAR), multitud que sería lanzada en primera instancia contra la frontera norte del Sáhara. Las autoridades de Madrid y Rabat mantuvieron la comunicación esos días para fijar unas pautas acerca de lo que sería la entrada al territorio. Sin embargo, Marruecos pasaría por alto estas indicaciones, que marcaban que la marcha se internaría 10 kilómetros en el Sáhara y tan solo permanecería 48 horas allí, presionando de esta manera a España para agilizar las negociaciones que le acabarían por otorgar la anhelada región. De esta forma se abriría otro frente, esta vez dirigido hacia el este, zona que España ya había dejado desprotegida, generando un clima de gran tensión. El Sáhara había sido invadido, en él reinaba la presencia militar. En este contexto España impulsará la “Operación Marabunta”, cuyo fin último era impedir la ocupación marroquí de la capital El Aaiún, desplegando gran cantidad de batallones y medios en los alrededores de la ciudad. No obstante, los planes de Marruecos no eran los de iniciar una guerra contra España, fuera a la escala que fuera: la Marcha Verde había sido diseñada como una operación esencialmente política y de presión diplomática, que tenía como fin dotar a Marruecos de la cobertura necesaria para negociar con España en las mejores condiciones posibles³⁷.

En ese momento tan solo cuatro de las ciudades de la zona estarían controladas por los militares españoles, aunque para inicios de 1976 todas habrían caído, en orden: Smara, El Aaiún, La Güera y, finalmente, Villacisneros. La ocupación militar del territorio saharaui supuso para su población el éxodo masivo hacia el interior del desierto, que estaba en manos de los guerrilleros del Frente Polisario. En esas zonas del interior irían surgiendo diversos campamentos para refugiados. Entre diciembre de 1975 y enero de 1976 alrededor de 40.000 saharauis huyeron de las ciudades para incorporarse a estos campamentos, siendo muchos de ellos atacados en el transcurso de su viaje. La situación para los saharauis era atroz tanto en el norte como en el sur de su territorio. Por estos motivos, aparte de una inteligente estrategia por parte de Hassan II, la Marcha Verde debe situarse como el inicio de la opresión al pueblo saharaui por parte de Marruecos.

³⁷ Fuente Cobo, I. y Mariño Menéndez, F. M., *op. cit.*, p. 9.

4.3. Los Acuerdos de Madrid

Entre el 12 y el 14 de noviembre de 1975 fueron negociados los Acuerdos Tripartitos de Madrid, en los que participaron autoridades de Marruecos, Mauritania y España. El 12 aterrizó en la capital española Hassan II acompañado de su titular de Exteriores y el director de la Oficina Cherifiana de Fosfatos. Por parte de Mauritania estuvieron presentes el ministro de Exteriores y el embajador en Madrid. Como representantes de la política española estuvieron Carlos Arias Navarro (Presidente del Gobierno), Pedro Cortina (ministro de Asuntos Exteriores), José Solís (ministro del Movimiento), Antonio Carro (ministro de Presidencia), Alfonso Álvarez de Miranda (ministro de Industria) y José Luis Cerón (ministro de Comercio).

De nuevo debe valorarse que los Acuerdos Tripartitos se dieron en un contexto de dificultades tanto internas como internacionales, fuertemente marcado en España por la agonía en la que Franco estaba inmerso y el agotamiento de la dictadura. Estos acuerdos supusieron el incumplimiento de las resoluciones descolonizadoras de la ONU y de las promesas de autodeterminación que se les había hecho a los saharauis.³⁸.

El ministro de Asuntos Exteriores presentó durante los acuerdos un documento que anunciaba que España abandonaría completamente el territorio el 28 de febrero de 1976, creando durante ese tiempo una administración temporal. Tal y como quedó expuesto, la voluntad de los saharauis debería ser expresada a través de la Yemáa. Además de esto, los acuerdos también recogían una serie de actas referentes a los aspectos económicos de la operación. Los Acuerdos de Madrid debían incluir una ley de descolonización aprobada por las Cortes para tener validez jurídica³⁹. España accedió a dejar sus responsabilidades como potencia administradora del Sáhara, abandonando el territorio en manos de Marruecos y Mauritania. Cabe destacar que algunas de las facciones del ejército que permanecían en el Sáhara sintieron la firma de los Acuerdos de Madrid como una traición, por lo que en algunas ocasiones intentaron boicotear esta cesión del territorio. La incertidumbre que se vivió se plasmaba en las constantes órdenes y contraórdenes que desde los altos mandos llegaban.

³⁸ Ruiz Jiménez, E., *op. cit.*, p. 9.

³⁹ Bárbulo, T., *op. cit.*, p. 6.

Estos acuerdos también supusieron la redistribución territorial del Sáhara. De esta manera, Marruecos se haría dueño de la zona norte, estableciendo allí tres provincias: Aaiún, Smara y Bojador, cada una con un gobernador. Por su parte, Mauritania se haría con la parte sur, en la que establecería tres departamentos con una administración común: Villacisneros, Auserd y Aargub.

Durante los primeros años tras el final de la dictadura franquista los Acuerdos de Madrid supusieron para la política española una cuestión de verdadero interés. La posición política que los dirigentes presentaban ante la firma de estos acuerdos estaba en el punto de mira de todos los prosaharauis. Tal y como asegura Ana Camacho en su capítulo “La denuncia de «los Acuerdos de Madrid» entre 1976-1982: logros y errores de una gran batalla solidaria de la transición”, los lamentos iban dirigidos a que ninguno de los Gobiernos que se sucedieron a partir de 1975 llevaran a cabo una acción decidida y clara frente a la agresión marroquí⁴⁰. Destacaron especialmente en este ámbito las figuras de la UCD de Alfonso Suárez y del PSOE de Felipe González, cuyas políticas estuvieron marcadas por un intento de evitar cualquier gesto que pudiera disgustar a Marruecos. España, ya en su proyecto de democracia y a pesar de los indicios de condena a la resolución de la descolonización, parecía que mostrarse neutral.

4.4. Implicaciones internacionales en el proyecto descolonizador

Llegados a este punto es importante detenernos a evaluar los apoyos con los que el entramado descolonizador maquinado por Marruecos contó desde diferentes partes del mundo. A pesar de que los actores principales de esta trama fueran Marruecos y Mauritania, estos países obtuvieron el amparo de diferentes potencias y personalidades que vieron sus intereses en riesgo. Francia y Estados Unidos constituyeron los dos principales apoyos para los proyectos de Hassan II. Estos apoyos debemos entenderlos en un contexto mundial marcado por la Guerra Fría (1947-1991), en el que estas potencias no podían permitirse la creación de un nuevo estado como ese, ya que se entendía que la nación saharaui iba a erigirse como un Estado aliado de la ya independizada Argelia. Serán precisamente también Francia y Estados Unidos los que, junto con Israel, colaboren a la posterior creación del muro marroquí.

⁴⁰ Mahmud Awah, B., Camacho, A., Faleh, C., González Vega, J.A., Jiménez, P., Revert, P., Sebastián, A., Urrutia Segura, L., Villán Durán, C., *op. cit.*, p. 7.

El Presidente de la República Francesa Valéry Giscard d'Estaing intervino negociando desde la capital de su país el apoyo de Mauritania. Por parte de Estados Unidos el apoyo vino de la mano de su Secretario de Estado, Henry Kissinger, político que se caracterizó por su pragmático método de toma de decisiones. Durante el período previo a la descolonización actuó como mediador entre los diferentes países implicados, intentando forzar un entendimiento entre ellos en base a sus propios intereses. Así pues, y a pesar de que se ha valorado por algunas investigaciones que la intervención de Kissinger no fue resultó tan relevante como otros afirman, Tomás Bárbulo afirma en su ya citado obra que mientras España se veía sumida en una red diplomática, un grupo de marroquíes era asesorado por agentes estadounidenses para el proyecto de lo que después sería la Marcha Verde⁴¹.

Por otra parte, y siguiendo en el plano internacional, debe destacarse la implicación que la Asamblea General de las Naciones Unidas tuvo una vez realizada la descolonización. A finales de 1975 la organización adoptaría dos resoluciones que resultan ciertamente contradictorias entre sí, la 3458A y la 3458B. la primera defendía el derecho del pueblo saharaui a la autodeterminación, mientras que la segunda afirmaba lo mismo pero valorando los Acuerdos de Madrid, a pesar de que solicitaba a las partes que se vigilara el respeto a las aspiraciones libremente expresadas por los pueblos. Como apunta Martínez Milán justo al final de su artículo, esto no contribuyó a clarificar la situación, puesto que la ONU no se comprometió en un momento en el que las partes involucradas esperaban medidas significativas⁴².

5.- El Sáhara no español. Territorio saharaui desde 1975 hasta nuestros días

5.1. Conflicto tras la descolonización (1975-1991)

El inconcluso proceso de descolonización que se dio en el Sáhara fue la causa de que se iniciara en la zona una lucha abierta, un conflicto que asolaría al territorio y a la población entre 1975 y 1991. Este período estuvo marcado por los constantes enfrentamientos entre las tropas marroquíes y las polisarias, que tuvieron como escenario tanto el territorio marroquí como saharaui y en los que ambos bandos obtuvieron victorias

⁴¹ Bárbulo, T., *op. cit.*, p. 6.

⁴² Martínez Milán, J. M., *op. cit.*, p. 8.

y derrotas. Además de sus sanguinarias consecuencias, este lapso de tiempo también supuso la continuación de la explotación de los recursos del Sáhara, siendo Marruecos el principal beneficiario de estas actividades.

El presidente de la Yemáa, Jatri uld Said uld Yumani, acabaría por rendir pleitesía a Hassan II, lo que permitió argumentar al monarca marroquí frente a la ONU cuál era la verdadera voluntad de los saharauis. Tras la autodisolución de la Asamblea General del Sáhara, el Consejo Nacional Saharaui se reunió para proclamar el 27 de febrero de 1976 la República Árabe Saharaui Democrática (RASD), convirtiéndose a partir de ese momento la bandera del Frente Polisario en la enseña nacional. Ese mismo día se retiraría la última bandera española en territorio saharaui.

El territorio del Sáhara quedaría desde ese momento dividido en tres zonas geográficas, una disposición que perdura actualmente. La zona litoral queda bajo el mando de la ocupación marroquí, permaneciendo allí una considerable población de origen saharaui. Avanzando hacia el interior nos encontramos con la franja que habría sido liberada por el Frente Polisario. Por último debemos localizar a la población saharaui que ha sido refugiada en Argelia. La huida de la población saharaui a estos campos de refugiados fue duramente reprimida, sufriendo bombardeos de napalm y fósforo blanco, un proceso en el que se ha calculado que fallecerían unos 500 niños. Será en la zona argelina de Tindurf donde se crearon estos campamentos, dotando a cada uno de ellos de un nombre correspondiente a una localidad saharaui (El Aaiún, Auserd, Smara, Bojador y Dajla). Desde la creación de estos lugares, los campamentos han sido el lugar donde se ha intentado hasta la actualidad impulsar la creación de una especie de infraestructura de Estado saharaui, una práctica de la República en el exilio.

El 5 de agosto de 1979 se firmó en Argel el acuerdo de paz entre Mauritania y la RASD, retirando el país de esta forma las tropas y terminando con su ocupación en la región saharaui. Tan solo una semana después Marruecos volvía a invadir el territorio que había quedado libre, haciendo así con Villacisneros y estableciendo una nueva provincia en su dominio. El presidente mauritano Mohamed Junia Uld Haidalla reconocería oficialmente en febrero de 1984 a la RASD. De esta manera, Marruecos quedaría como único ocupador de la región saharaui.

El final de los años 80 y principios de los 90 estuvieron marcados para este conflicto por la intervención de la comunidad internacional, que prometió la resolución de un Plan de Arreglo y de la posterior celebración de un legítimo referéndum. Será el 6 de septiembre de 1991 cuando se firme el acuerdo de paz entre Marruecos y el Frente Polisario que supondrá el alto el fuego en la zona. Además, esta mediación también supuso la creación de una misión de las Naciones Unidas a la que se le denominó la MINURSO (Misión de Naciones Unidas para el Referéndum en el Sáhara Occidental). La MINURSO viajaría a la zona para confeccionar un censo de población a los saharauis con la intención de realizar ese referéndum. De nuevo, el referéndum nunca llegaría, en gran medida consecuencia de que la ONU no garantizara el cumplimiento de lo pactado, consintiendo la negativa de las partes y pasando por alto la voluntad y el derecho de los saharauis.

Otro de los hechos de gran calado que debe mencionarse a la hora de abordar este período es la construcción de un muro con el objetivo de proteger la zona ocupada de los posibles ataques polisarios. La construcción de este muro comenzaría a principios de la década de 1980, dándose por terminado en 1987. El muro recorre el territorio del Sáhara Occidental de norte a sur, separando las dos zonas lideradas por Marruecos y por el Frente Polisario. En realidad, se trata de la compilación de unos seis muros cuya longitud total es superior a los 2.700 kilómetros, un recorrido custodiado por soldados marroquíes y sembrado con unas 10 millones minas antipersonas. Para los saharauis, que denominan a esta construcción de arena fortificada como *Al Yidar*, la presencia de este muro en su territorio supone un episodio de gran pesar, por lo que también ha sido calificado como “Muro de la Vergüenza”.

5.2. El Sáhara hoy

Si hablamos del Sáhara Occidental en la actualidad, debemos apreciar en primera instancia que se trata de una cuestión y de un conflicto ciertamente olvidado por la sociedad. Esto es consecuencia en gran medida de la sistemática censura a la que los medios de comunicación están subyugados en el territorio. A este bloqueo mediático se ven principalmente sometidos los medios de creación propia de entidades saharauis, tales como la RASD TV o el “Equipe Media” (Equipo Saharaui para la Información). Además, la falta de atención que el resto de los medios internacionales presta a esta cuestión crea un ambiente de desinformación y desconocimiento alrededor de este tema, llegando a

calificarse al Sáhara como un “desierto informativo”. Es por esto por lo que para tratar el asunto debe recurrirse a documentos de creación específica que pretendan divulgarlo, jugando aquí un relevante papel la realización de diferentes documentales audiovisuales. Entre ellos me gustaría destacar algunos de los que se han hecho específicamente para tratar la cuestión, tales como “*El problema*” (2010), “*La vida en espera*” (2015) o la serie realizada por la UNED “*Memorias de una resistencia*” (2022). En ellos me he basado para dotar a este trabajo de una perspectiva de primera mano de lo que ha supuesto el conflicto en el Sáhara Occidental, teniendo en cuenta, tal y como se aprecia en ellos, que de este conflicto no hay imágenes, en una sociedad mediática en la que lo que no se ve no existe.

Como ya hemos visto, 1975 supuso la dispersión del pueblo saharaui en diferentes territorios. Los campos de refugiados alojan actualmente a alrededor de 200.000 saharauis. En la población de los territorios ocupados del Sáhara se calcula que haya una media de 1 saharaui por cada 10 marroquíes. Por último, se ha estimado que el resto de los saharauis repartidos por el mundo no alcance el millón. Todas estas personas han vivido la realidad del asilo político, la guerra y el exilio, resultando para muchas de ellas el único tipo de vida que han conocido⁴³.

La pendiente descolonización ha supuesto para los saharauis desde 1975 la vulneración de sus derechos. La falta de libertad de expresión de los saharauis emplazados en territorio ocupado es clara, manifestarse a favor de la independencia es considerado como un delito grave por el que puede ser castigado sin necesidad de un juicio previo. La represión policial marroquí a los saharauis que expresan este tipo de ideales resulta una cuestión del día a día. Esto se enlaza con la pretensión de Marruecos de homogeneizar el territorio, acallando a aquellos que buscan una solución política y realizando lo que se ha denominado como “culturicidio” por el poeta, traductor y antropólogo saharaui Bahia Mahmud Awah⁴⁴. En territorio ocupado, los saharauis están además sometidos a una marginación metódica en su propio territorio, chocando con serios problemas y deficiencias a la hora de encontrar vivienda o trabajo. Además de estos tipos de represión, debemos volver a mencionar la cuestión de la explotación de los recursos económicos del

⁴³ Lee, I., *op. cit.*, p. 7.

⁴⁴ Prieto Ramos, Y., *op. cit.*, p. 7.

territorio, en el que múltiples potencias se siguen lucrando de esta apropiación a expensas de los saharauis, resultando este expolio de recursos otra forma de mantener la ocupación.

Desde 1999 se han dado manifestaciones e intifadas de forma pública a favor de la independencia del Sáhara. En 2005 daría comienzo una lucha pacífica con el mismo objetivo, lo que se ha calificado como “Iniciativas de cambio en el Magreb” y que se han caracterizado por la petición de la defensa de los derechos humanos para los saharauis. Estas iniciativas incluyen también la creación de un movimiento cultural y artístico alrededor del conflicto, destacando la música, la poesía o las obras pictóricas como sus principales formas de representación. Por tanto, debemos destacar la variedad de tipologías dentro del movimiento por la liberación saharaui, habiendo quienes abogan por una lucha pacífica, mientras que otros a día de hoy solo ven una salida viable a través de la lucha armada. A pesar de esto, todos persiguen un mismo objetivo, levantando emblemas en sus concentraciones tales como “Marruecos culpable, España responsable”.

Desde el alto el fuego de 1991 se han sucedido otra serie de acontecimientos que ponen de manifiesto la opresión ejercida por las autoridades marroquíes. El caso del campamento de Gdeim Izik resulta significativo para exemplificar esta cuestión de la represión. A 12 kilómetros de la ciudad de El Aaiún los saharauis establecieron el 10 de octubre un campamento como método de protesta y reivindicación de sus derechos. Será en noviembre cuando las autoridades marroquíes desalojen mediante el uso de la fuerza este campamento. Finalmente, serían 25 saharauis los que serían condenados en los Juicios de Gdeim Izik por el fallecimiento de miembros de las Fuerzas de Seguridad de Marruecos durante este proceso⁴⁵.

En este contexto debe destacarse que el Frente Polisario ha sido reconocido por la ONU como el movimiento de liberación nacional, legítimo y único representante de los saharauis. De la misma manera, dadas las circunstancias, la legitimación de la violencia estaría justificada como medio de liberación del yugo colonial. Las Naciones Unidas volverían a demandar en 2016 la necesidad de la realización de un referéndum de autodeterminación, lo que supuso la indignación de las autoridades marroquíes al ser la situación calificada por el Secretario General de las Naciones Unidas del momento, Ban-Ki Moon, como “ocupación”. Como sabemos, este referéndum todavía no ha llegado.

⁴⁵ *Gdeim Izik, campamento de la Dignidad* (2023, 23 de julio). Una mirada al Sáhara Occidental. En: <https://saharaoccidental.es/announcement/gdeim-izik/> [consulta: 21 de mayo de 2024].

Además del estancamiento de la situación, algunos de los miembros de la MINURSO fueron expulsados del territorio, fruto de la indignación que habían causado las peticiones de la ONU. Esto se vincula con la persistente posición de Marruecos, que sigue legitimando su causa a través de la afirmación de la histórica marroquineidad del territorio, asegurando estar esta condición amparada por la Historia, tal y como argumentaba el monarca marroquí Mohamed VI en su discurso pronunciado en noviembre de 2021 con motivo del 46 aniversario de la Marcha Verde.

Todos estos procesos explicados han desembocado estos últimos años en un reinicio de las hostilidades entre Marruecos y el Frente Polisario. En noviembre de 2020 se rompía el alto el fuego, retomando la lucha armada y poniendo fin a 30 años de “paz” en el territorio. El inicio de este nuevo conflicto se produjo como consecuencia de la entrada de las fuerzas marroquíes a la desmilitarizada franja de El Guerguerat, al suroeste del Sáhara Occidental. El Frente Polisario cuenta en esta ocasión con el apoyo de su país protector, Argelia, que ha roto las relaciones con su país vecino. La reanudación de esta guerra ha supuesto la construcción de una nueva parte del muro en la zona de El Guerguerat, debiendo ser las gentes de la zona reubicadas en otras localizaciones debido a los peligros de mantenerse allí. Esto ha implicado el desplazamiento de entre 5.000 y 20.000 personas que se han trasladado a los campamentos de refugiados⁴⁶.

En marzo de 2022 el Presidente del Gobierno Español, Pedro Sánchez, comparecía ante los medios tras su encuentro con el actual monarca marroquí Mohamed VI. En sus declaraciones dejó clara la nueva postura de la política española, dejando a un lado la neutralidad y apoyando el plan de autonomía que Marruecos había presentado ante la ONU en 2007. El proyecto marroquí incluye una serie de redistribuciones de competencias repartidas entre la “Región Autónoma del Sáhara” (RAS) y el Reino de Marruecos. Sin embargo, la redacción de esta iniciativa marroquí de 2007 supone una regresión respecto al proyecto de 2003, quedando en manos de los marroquíes las atribuciones de mayor importancia: recursos naturales, policía, justicia, relaciones exteriores, atributos relacionados a la soberanía o competencias constitucionales y religiosas, que quedarán en manos del Rey⁴⁷. Por lo tanto, este este plan de “autonomía” estaría ciertamente exento de ella, otorgando a los saharauis una reducida serie de poderes

⁴⁶ Ibarra, D. y Bonet, E., *op. cit.*, p. 8.

⁴⁷ Ruiz Miguel, C., *op. cit.*, p. 9.

que, en última instancia, dependerían de la monarquía marroquí. “La decisión del gobierno de España de apoyar el plan de autonomía propuesto por Marruecos constituye la denegación expresa del ejercicio del derecho a la libre determinación del pueblo saharaui y la legitimación de una ocupación militar ilegal. Esta decisión conlleva la responsabilidad internacional de nuestro Estado, y contribuye a consolidar la violación grave de una norma imperativa en el Derecho internacional”⁴⁸.

Conclusiones

La realización de este trabajo ha tenido como objetivo la compresión de un conflicto que, si bien es cierto que se conoce y se han realizado múltiples estudios al respecto, a día de hoy no alcanza los niveles de repercusión mediática ni sociales a los que sus consecuencias apelan. El silenciamiento que el problema de esta cuestión sufre choca enormemente con la magnitud del mismo. Actualmente, la mayor parte de la labor de información y divulgación de este problema corre a cuenta de asociaciones o medios especializados en el asunto, mientras que los medios de comunicación generalistas apenas se hacen cargo de ello.

Una de las valoraciones más importantes que deben extraerse de este trabajo es la noción de cómo la Historia del Sáhara se ha visto, desde el momento de su tardía descolonización hasta nuestros días, marcada por los intereses de agentes externos que han mermado la voluntad de la población originaria. Los acontecimientos demuestran cómo se han superpuesto los deseos, principal y más notoriamente, de españoles y marroquíes por encima de los de los propios saharauis. Este aspecto resulta claro tras el análisis de los diferentes puntos que aquí se han tratado, desde la maniobra de colonización realizada por España tras presentar diferentes intereses de carácter económico en la región del Sáhara, hasta el tratamiento de la zona durante la dictadura franquista y por último la forma en la que se realizó la descolonización, todo ello derivando en la situación actual.

⁴⁸ Prieto Ramos, Y., *op. cit.*, p. 7.

Por este motivo deben realizarse algunas valoraciones acerca de las afecciones que los procesos descritos tienen hoy en día, teniendo en cuenta las repercusiones que este inacabado proceso de descolonización siguen teniendo para la población saharaui y a sabiendas de que los gobiernos responsables de esta situación no aportan por el momento ninguna solución adecuada para que esta coyuntura pueda mejorar. Tal y como expone Isaías Barreñada, la población saharaui ya ha hecho todo lo posible por abogar por la realización del Plan de Arreglo pactado en 1991. Su repertorio de medios políticos se ha visto agotado, motivo por el que se han visto abocados a recurrir de nuevo a la lucha armada, siendo amparados por el derecho a la resistencia. Mientras que los marroquíes siguen apostando por la marroquineidad del territorio argumentando estar asistidos por los Anales de la Historia, los saharauis siguen luchando por la defensa de sus derechos humanos, unos derechos que para ellos existen sólo en la teoría. Esto se materializa en que desde los inicios de este siglo se hayan producido una variedad de tipología de movilizaciones que apelan a la defensa de estos derechos, pasando por las demandas de carácter pacífico, como las diversas representaciones artísticas, o la propia defensa de la lucha armada.

A través del análisis de estos hechos del pasado podrá resultarnos más fácil poner la vista en el futuro, a pesar de que la situación resulte actualmente verdaderamente incierta. Los diferentes escenarios que se plantean no se presentan como opciones que puedan complacer a todas las partes. Independientemente de esto, lo que debería predominar en este caso debería ser una cuestión que ha resultado recurrente a lo largo de este trabajo, el derecho de autodeterminación de los pueblos. Un derecho que, junto con muchos otros, a día de hoy no se está garantizando a la población saharaui. Por estos motivos resulta apremiante destacar el hecho de que, tal y como se enfatiza en el documental *La vida en espera: referéndum y resistencia en el Sáhara Occidental*, si algún día se llega a lograr la independencia deberá darse una doble reconstrucción, tanto territorial como de la identidad del pueblo saharaui.

Fuentes primarias

Bonelli, Emilio (1885). “Nuevos territorios españoles de la costa del Sáhara”. Conferencia pronunciada en la Sociedad Geográfica de Madrid. En https://www.usc.es/export9/sites/webinstitucional/gl/institutos/ceso/descargas/Biblio_Bonelli_Nuevos-territorios-espanoles-Sahara_1885.pdf [consulta: 1 de mayo de 2024].

Convenio entre España y Francia para la delimitación de las posesiones de ambos países en la costa del Sahara y en la del Golfo de Guinea. (Tratado de París). Publicado en la *Gaceta española* en 1901. En <https://infosaharaoccidental.org/wp-content/uploads/1900/06/tratado1900.pdf> [consulta: 27 de mayo de 2024].

Fuentes audiovisuales

Ibarra Sánchez, Diego y Bonet, Ethel. (2021). *La guerra oculta*. <https://readymag.website/laguerraoculta/3213495/?fbclid=IwAR3nyHAU-JTedjQBGZK1jWBYW8J8094kJKsqxhHuI5So0Q0ANxzYAYBlBx4> [consulta: 22 de mayo de 2024].

Lee, Iara (Directora). (2015). *La vida en espera: referéndum y resistencia en el Sáhara Occidental*. [Documental; vídeo online]. Caipirinha Productions y Cultures of Resistance Films.

Prieto Ramos, Yolanda. (Guionista y realizadora). (2022). *Sáhara Occidental: memorias de una resistencia*. [Programa de televisión, vídeo online]. CEMAV.

Bibliografía

- Ángel Santano, Silvia (2016). “1975: el último año del Sáhara Español”. *Anuario de Estudios Atlánticos*, N° 62, 1-14.
- Bárбulo, Tomás (2021). *La historia prohibida del Sáhara Español. Las claves del conflicto que condiciona las relaciones entre España y el Magreb*. Barcelona: Ediciones Península.
- Fuente Cobo, Ignacio y Mariño Menéndez, Fernando M. (2006) “El conflicto del Sáhara Occidental”. *Conflictos internacionales contemporáneos*, publicaciones oficiales del Ministerio de Defensa, <https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/P/D/PDF69.pdf> [consulta: 16 de mayo de 2024].
- Fuente Cobo, Ignacio (2004). “El Sáhara Occidental: un conflicto sin resolver”. *Razón y fe*, 250 (Nº 1271-1272), 131-144.
- Hernández Moreno, Angela (2006). “Arenas coloniales. Los Awls Dalim ante la colonización franco-española del Sáhara. Alberto López Bargados”. *Illes i imperis: Estudios de historia de las sociedades del mundo colonial y post-colonial* (Nº 8), 145-148.
- López García, Bernabé (2013) “El Sáhara y las relaciones hispano-marroquías”. *RIPS: Revista de investigaciones políticas y sociológicas*, 12 (Nº 2), 65-85.
- Mahmud Awah, Bahia, Camacho, Ana, Faleh, Carmelo, González Vega, Javier A., Jiménez, Pablo, Revert, Pepe, Sebastián, Ana, Urrutia Segura, Leonardo, Villán Durán, Carlos (2019). *Sahara Occidental. Del abandono colonial a la construcción de un estado*. Zaragoza: Pregunta Ediciones.
- Martínez Milán, Jesús M^a (2007). “España en el Sáhara Occidental: de una colonización tardía a una descolonización inconclusa, 1885-1975”. *Anales de Historia Contemporánea* (Nº 23), 365-388.

Martínez Milán, Jesús M^a (2009). “Las expediciones científicas y los orígenes de la colonización española del Sáhara Occidental”. *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 14. En <http://www.ub.es/geocrit/b3w-833.htm> [consulta: 1 de mayo de 2024].

Mateo Diste, Josep Lluís (2020). “«Asuntos negros». Las autoridades españolas frente a la esclavitud y el servilismo en los territorios del Sáhara Occidental (1934-1957)”. *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, 44, 275-304.

Ruiloba Santana, Eloy. (1974). “Notas sobre un caso de descolonización: el Sáhara Español”. *Anuario Español de Derecho Internacional*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra. En https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/19879/1/ADI_I_1974_14.pdf [consulta: 16 de mayo de 2024].

Ruiz Jiménez, Elena. (2022). “La posición de la Unión Europea en el conflicto del Sahara Occidental. ¿Terminan los principios donde empiezan los intereses?”. *Documentos de Trabajo, Serie Unión Europea y Relaciones Internacionales* (Nº 117).

Ruiz Miguel, Carlos. (2008). “La propuesta marroquí de autonomía para el Sáhara Occidental de 2007: una antigua propuesta sin credibilidad”. *Revista d'estudis autonòmics i federals* (Nº 8), 268-291.

Ruiz Miguel, Carlos. (2022) *El Frente Polisario. Desde sus orígenes hasta la actualidad*. Córdoba: Almuzara.

Zeraoui El Amad, Zidane. (2003). “Sáhara occidental: el conflicto olvidado”. *Revista estudios*, 17, 217-229.

Gdeim Izik, campamento de la Dignidad (2023, 23 de julio). Una mirada al Sáhara Occidental. <https://saharaoccidental.es/announcement/gdeim-izik/> [consulta: 21 de mayo de 2024].